

ESTUDIO HISTÓRICO-TÉCNICO DE LOS MOLINOS HIDRÁULICOS DE ALCALÁ DE GUADAÍRA. INTRODUCCIÓN.

Introducción.

La presente comunicación pretende ser el punto de partida de un trabajo de investigación mucho más amplio cuyo objetivo global es el estudio histórico-técnico de los molinos hidráulicos en el municipio de Alcalá de Guadaíra (Sevilla).

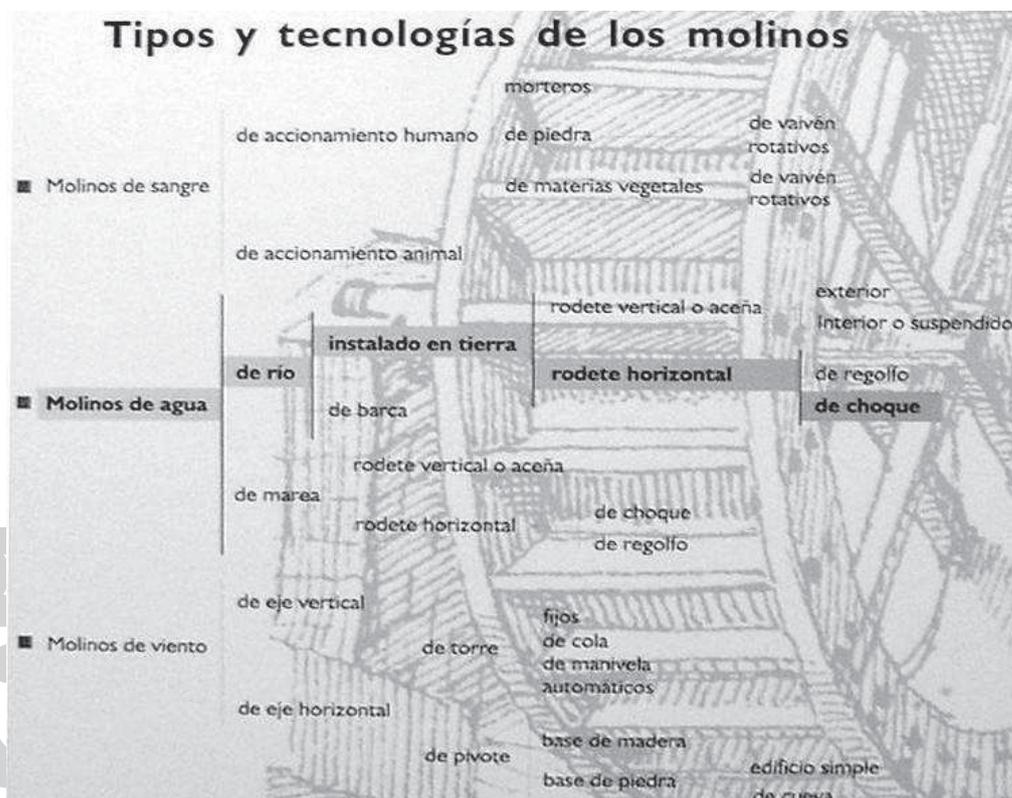
Estos molinos, de gran importancia desde el punto de vista tanto histórico y antropológico como ingenieril, se encuentran en su gran mayoría en un estado de práctica ruina y abandono con la excepción de algunas actuaciones públicas muy recientes encaminadas a la restauración y recuperación de alguno de ellos.

El trabajo consistirá, en primer lugar, en estudiar y documentar el proceso productivo de molienda que se llevaba a cabo desde la antigüedad hasta hace pocas décadas en que dejaron de funcionar, haciendo especial hincapié en la evolución de la maquinaria y en su ingeniería.

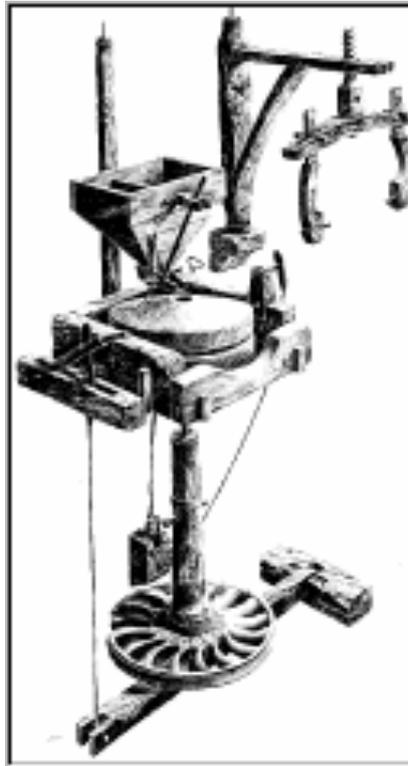
Con el fin de analizar el proceso técnico de la molienda se pretende realizar un modelado por ordenador de la maquinaria que nos permita la realización tanto de simulaciones virtuales como de diferentes análisis asistidos por ordenador.

El molino hidráulico.

Todos los autores interesados en la molinología coinciden en señalar que el molino hidráulico surge por primera vez en el mundo antiguo en sus dos variedades de rueda horizontal y rueda vertical.



Tipos y tecnologías de molinos
(Fuente: Exposición permanente del Museo del Agua, en Benamahoma, Cádiz)



Esquema de un molino de rodezno

En cuanto a su sistema propulsor, el rotor de un molino de eje vertical se llama rodete o rodezno y está compuesto por álabes o cucharas unidas radialmente a una pieza de madera de morfología diversa, el mazo o maza, al que se aseguran las cucharas por medio de uno o dos aros de hierro llamados zarcillos. El número de cucharas es variable. Veinticuatro es el número que aconseja Turriano. Sobre el mazo se ubica un cilindro, el árbol, mástil o eje, cuyo final termina en una hendidura, la tenaza, donde se coloca un extremo del badil, parafuso o palahierro. El cilindro está reforzado mediante zunchos de sujeción llamados lúas o sortijas. Comúnmente mazo y árbol forman una misma pieza. En el extremo superior del palahierro llamado cresta apoya la nanilla, anadija o lavija. Esta, a su vez, se asegura en el ruello o piedra volandera. El sistema rotor termina en una punta de hierro acerado llamado ló o puya.

Si la corriente es escasa, el molino presenta un cubo. Es éste un depósito en forma de pozo donde forman las aguas un desnivel considerable desde su superficie al caer lo que permite disponer de una fuente considerable de energía potencial. Con aguas abundantes y continuas, el cubo desaparece pues una moderada inclinación en el perfil de la lieva permite la rotación del rodezno. Entonces el molino se llama de canal. En ningún caso puede faltar la presa que regula el nivel de las aguas. El agua que penetra por el cubo toma velocidad en el saetillo que, a su vez, proyecta un chorro inclinado sobre las cucharas del rodezno. Cuando en el cubo las aguas giran por tener una entrada en diagonal, el molino se llama de regolfo y aprovecha mejor la energía de la corriente. El saetillo posee una llave que regula la entrada de agua a voluntad desde la sala de molienda con una soga o vara. Inmediatamente después de la llave puede haber una paraera que desvía el chorro de agua para que no llegue a las cucharas. La paraera se maneja desde el interior de la sala de molienda, igual que la llave. Compuertas de tablazón o tablones se abren cuando las presas rebosan. Hay ladrones, aliviaderas o atajeas al término de las lievas, que modifican el caudal si ello conviene. La velocidad y parada del molino se consiguen regulando el flujo de agua mediante la llave del saetillo y la paraera a la vez que se da escape a la corriente por las compuertas de la lieva.

Para el engarce de las piedras, la piedra molar inferior, la solera, colocada sobre el alfanje, posee un orificio central cerrado por dos trozos de madera que forman la cama o tapona. De ésta asoma el extremo del palahierro. La piedra superior ha de girar sobre la solera por lo que se hace necesaria una pieza que fije a aquella sobre el árbol rotor. Es la lavija cuyo centro presenta una hendidura donde entra la cresta o

muñuela del adil. Toda la lavija encastra en un hueco de la piedra volandera que tiene por nombre lavijero. La lavija tiene dos funciones: giro y separación calibrada de las piedras molares.

El molino cuenta, además con un sistema de regulación del grano. La tolva es un receptáculo para grano. Presenta formas diversas. Las más primitivas eran de tejido basto y fueron sustituidas pronto por contenedores de madera. La caída y distribución de los áridos se regula mediante compuertas y mecanismos de excéntricas. El reor o guardapolvo, de estameña, esparto o tablas, circunvala las dos piedras para evitar derrames de harina. Esta sale por la piqueta y cae en el harinal.

Los molinos de Alcalá de Guadaíra.

El río Guadaíra nace en la Sierra de Pozoamargo (Cádiz), junto a Morón de la Frontera (Sevilla), desembocando en el Guadalquivir a unos 20 Km al sur de la capital hispalense. Su curso tiene unos 110 Km de recorrido y su cuenca hidrográfica se extiende por los términos municipales de Morón, Marchena, Utrera, Paradas, Arahal, Mairena del Alcor, El Viso del Alcor, Alcalá de Guadaíra, Sevilla y otros. Sus afluentes principales son el Guadairilla, Alameda, Salado y Saladillo, que conforman una red dendrítica subparalela poco ramificada. Lo más característico de este río es la abundancia de molinos harineros o aceñas que jalonan su curso, abundancia que lo hace único en Andalucía, llegando a ser una verdadera seña de identidad en el municipio de Alcalá de Guadaíra.



Situación de los molinos en la ribera del río en Alcalá de Guadaíra

Posiblemente sea Alcalá de Guadaíra la primera población andaluza en número de molinos de agua. Entre los siglos XV y XVI, la antigua Alcalá de los Panaderos llegó a contar con 40 molinos, en el siglo XIX se citan 30 y en la actualidad quedan 24. Nombres como Cerrajas, Pelay Correa, Realaje o Piealegre, Arrabal, Algarrobo, la Tapada, las Eras, San Juan, Benaharosa o Benarosa, Aceña Trapera, San José, Rincón, Hundido o San Pedro son una pequeña muestra de la serie de interesantísimos artefactos que aún puedan visitarse en sus inmediaciones, bien en el mismo río Guadaíra bien en sus afluentes de Marchenilla y Gandul.



Molino de la Aceña (Alcalá de Guadaíra)

Son construcciones relativamente sencillas y en general de gran antigüedad, dotadas de elementos propios de este tipo de edificaciones populares, y muchos de ellos ostentan torres almenadas defensivas. En su proximidad inmediata, a veces hay pequeños caseríos de apoyo. La proliferación de molinos en el Guadaíra, especialmente en los alrededores de Alcalá, arranca de la dominación musulmana, aunque la técnica de molienda no difería sustancialmente de la utilizada en época romana. El análisis de los documentos históricos y la propia arquitectura (algunos presentan hermosas bóvedas octogonales sobre trompas) indica que la mayoría de los existentes en la actualidad son mudéjares, aunque con importantes modificaciones de épocas posteriores. Muchos de ellos han estado en funcionamiento hasta la década de los años 60, cuando dejaron de funcionar para dar paso a los molinos movidos por la energía eléctrica y, por consiguiente, a su abandono y práctica ruina.



Molino de Benarosa (Alcalá de Guadaíra)



Molino de San Juan (Alcalá de Guadaíra)

Las muelas, también llamadas simplemente piedras, fueron el elemento más importante del molino, pues sobre ellas es donde se efectúa la molturación del trigo. El número de piedras, o más bien de pares de piedras, que los molinos hidráulicos harineros alcalaes utilizaron varía entre uno y seis.

Los molinos situados en la ribera del río son del tipo denominado de canal, en los cuales existe una presa o azuda que permite embalsar y dirigir el agua hacia los canales del molino desde donde, tras entrar en el caño, el agua incide sobre la rueda motriz o rodezno. En la actualidad podemos encontrar siete de estos molinos de los 19 que existieron.

Nombre	Nº Piedras
La Aceña	4
Benarosa	4
San Juan	4
El Algarrobo	3
Realaje	4
Pelay Correa	4
Cerrajas	3

Molinos de canal en Alcalá de Guadaíra

En el caso de los molinos alimentados por manantiales, se tratan de «molinos de cubo». Este tipo de molinos son muy similares a los de rodezno de canal pero tienen la peculiaridad de disponer de un depósito en altura llamado «cubo» que sirve para dar más velocidad al chorro de agua que actúa sobre los rodeznos, lo que permite la misma potencia empleando menos cantidad de agua.

Según algunos autores, con los manantiales molían en Alcalá, a principios del Siglo XIX, 36 molinos de cubo, a los que llegaba el agua a través de canales o atarjeas. Hoy en día, no quedan restos de más de diez de ellos.

NOMBRE	Nº PIEDRAS
Tragahierro	2
Pared Alta	2
La boca	2
Granadillo	2
Hornillo	2
Pasadilla	2
La Tapada	2
Oromana	3
Gandul	2
La Mina	1

Molinos de cubo en Alcalá de Guadaíra

De entre ellos, tiene especial interés el denominado Molino de la Mina ya que se encuentra totalmente subterráneo y se alimenta de las aguas subterráneas que recorren las galerías que circulan bajo el municipio.



Bibliografía.

FERNÁNDEZ LAVANDERA, Efrén. Los molinos: patrimonio industrial y cultural. Grupo Editorial Universitario, 1998.

GONZÁLEZ TASCÓN, Ignacio. Fábricas hidráulicas españolas. CEDEX, 1992.

GARCÍA RIVERO, Francisco. Orígenes e historias de Alcalá de Guadaíra. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 19978.

BERNAL, Antonio-Miguel. Estudio de la industria panadera de Alcalá de Guadaíra. Ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra, 2003.

GÓMEZ RUIZ, Ricardo. Molinos en el río Odiel. Junta de Andalucía, 2003.

*SÁNCHEZ JIMÉNEZ, Fco. Javier
Universidad de Sevilla, España
Departamento de Ingeniería del Diseño
Mesa 2*



